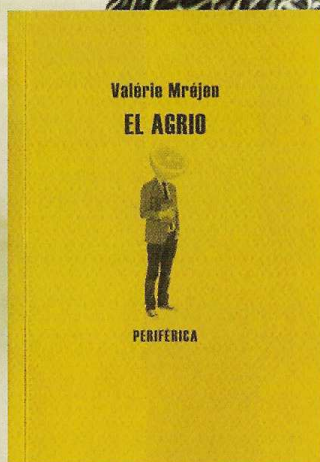


EL AGRIO

Tragedia sentimental pop

Valérie Mréjen se nos antoja como uno de los últimos descubrimientos a no perder de vista en el farragoso horizonte de la cultura alternativa. Francesa, escritora, entrañable y video-artista. Datos que no servirían de nada sin una obra que sostenga el personaje, y en este caso hay peso donde apoyarse. *El Agrio* es la segunda novela que en España tenemos la oportunidad de degustar de esta artista contemporánea con todos los síntomas acelerados de su propio tiempo. Su primera persona literaria a veces se convierte en esta historia imposible de dos en indisoluble de la propia conciencia lectora. Valérie posee una extraña habilidad para cogerte del brazo y darte un paseo con vistas a sus miedos más tuyos. De soniquete pop y con una velocidad calmada, una vez acogida esta novela corta en la mesilla de noche se puede decir que todos hemos tenido a un agrio, o varios, en nuestra vida.



GHOST WORLD



**GHOST
WORLD**
MUNDO FANTASMAL
Daniel Clowes

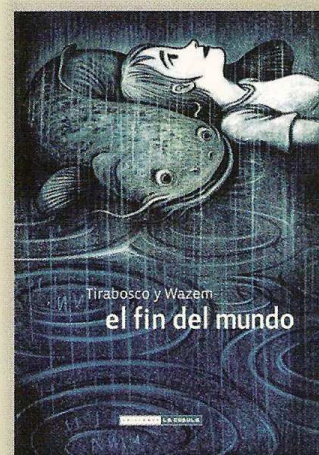


8ª edición

LA CÚPULA
NOVELA
GRÁFICA

El mundo fantasmal al que se refiere Daniel Clowes con este título ya clásico pertenece al estadio en el que Enid y Rebecca afrontan esa transición hacia la madurez más primitiva. De camino a la universidad y bajo el paraguas de la incertidumbre existencial, el trazo plácido de Clowes describe una historia que conmueve a la vez que intimida. Después de dejar atrás una etapa un tanto más convulsa con títulos redondos como *Guante de seda forjado en hierro*, Daniel Clowes rescata momentos comunes e historias íntimas que concilian a un lector más amplio. Surge la necesidad de abrir la puerta de la habitación más oscura y echar un vistazo rápido a los fantasmas menos acomodados.

EL FIN DEL MUNDO



Siguiendo con la estela intimista de la novela gráfica más actual, sale ahora para CÚPULA este libro dirigido a tardes de lluvia y preludio del otoño. El retrato introspectivo de una joven apática y melancólica en un día gris se acaba convirtiendo en un viaje por la memoria familiar. Bajo un tono azul apagado, a medio camino entre la escenografía más tétrica y un blanco y negro tímido, la absoluta protagonista de *El fin del mundo* vive ese día cualquiera como el definitivo, último y nefasto. Al final, como en los mejores finales *made in Hollywood*, aparece la esperanza.